

SALMOS 23 EL SEÑOR ES MI PASTOR

1 Jehová es mi pastor; nada me faltará.

2 En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará.

3 Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;

Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

INTRODUCCIÓN:

Este es un Salmo altamente conocido, Él más conocido sin duda alguna. Leído tanto en bodas como en funerales. Escuchado en películas. Escrito en las paredes de gran parte de iglesias. Y es un salmo que recoge muchas perlas que seguro serán de gran ayuda emocional y espiritual para nuestras vidas.

Ya tenía ganas de hablar de este Salmo que nos sabemos de memoria.

CONTEXTO:

- Es un salmo de David, del rey David. Alguien que sabe de lo que habla en lo que a pastor y ovejas se refiere. Él había trabajado gran parte de su vida en ello. Sabía cómo se comportaban las ovejas y sabía las labores del pastor y la relación con ellas.
- Es un Salmo que seguramente se habría cantado en algún momento de alabanza y gratitud, alguna festividad hacia Dios por el texto “en la casa del Señor” (6) por una posible liberación.
- Se puede dividir en dos partes. Una primera en el cuidado pastoral y otra en el relacional (tú y yo).

Vamos a hacer un estudio exhaustivo del texto y sacar el máximo posible.

1 ¿QUIÉN ES EL PASTOR?

JEHOVÁ ES MI PASTOR.

Era muy común en el Oriente Medio relacionar al rey con un pastor.

Aquí el rey David reconoce que el Señor es el verdadero **Pastor y Rey**.

“Y aun antes de ahora, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú quien sacabas a Israel a la guerra, y lo volvías a traer. Además Jehová te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel.” 2 SAMUEL 5:2

Nosotros traducimos muchas veces: EL SEÑOR ES MI PASTOR. Pero en el original escribe JEHOVÁ. Y para un judío, ese nombre es trascendente. Pues es el nombre más santo y sagrado. YAHWEH. “Yo soy el que soy”. De hecho el verbo ser, solo lo atribuían a Dios. Por la gran relevancia de este nombre.

Y “yo soy el que soy” nos hace ver que **siempre es**, ni fue, ni será, siempre es, siempre está, siempre es quien dice ser y siempre hace lo que dice hacer.

A tal punto este **nombre** era tan **sagrado** que los **escribas** cuando transcribían los libros, los copiaban, tenían que lavarse, hacer una ofrenda de paz (un sacrificio), adorar y cambiar la pluma para escribir este nombre.

Por lo tanto al decir JEHOVÁ está queriendo decir: MI DIOS, MI SEÑOR, MI REY, MI GUÍA, MI PASTOR...

y como pastor, Él hace por nosotros...

2 ¿QUÉ HACE EL PASTOR POR NOSOTROS?

NADA ME FALTARÁ

La base de todo el Salmo. El auténtico significado de esta primera parte (1 pastor 2 Él y yo). Si Él está conmigo, no necesito nada más, pues el GRAN YO SOY, EL QUE ES, es mi DIOS, es mi PASTOR, es mi CUIDADOR, mi GUÍA, mi ÁNIMO, mi SEGURIDAD, mi VICTORIA, mi AUTORIDAD, mi AMOR, ... nada me falta, pues lo tengo a Él. Él está conmigo, en tiempo presente. YO SOY EL QUE SOY.

EN LUGARES DE DELICADOS PASTOS ME HARÁ DESCANSAR

Lugar donde todo florece, tierra fértil, lugar donde dar fruto. Lugar donde ofrecer nuestros dones y talentos. Lugar donde descansar, y lugar donde dar. Donde servir.

Si Dios es para nosotros nuestro JEHOVÁ (Señor, Rey, Pastor...), se debe hacer evidente en nuestros frutos. En nuestro verde pasto. En lo que hacemos o dejamos de hacer por Dios.

JUNTO A AGUAS DE REPOSO ME PASTOREARÁ

Aguas de reposo son aguas tranquilas. Que nos dan tranquilidad, calma, bienestar. También son aguas que nos refrescan. Qué necesario es renovar las fuerzas, refrescarse. No conformarse.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Romanos 12:2

Necesitamos revivir nuestro espíritu, refrescarlo en Él cada día, para cada día saborear la presencia de Dios, cada día servirle más y mejor. Estar en esos verdes pastos donde podemos darle a Dios regalos, nuestras habilidades, tiempo, esfuerzo, economía, recursos...

En este punto y el anterior vemos que Dios nos pastoreará con **mimo, con cuidado, con delicadeza.** Como un caballero. Como Dios, con amor.

Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas. Isaías 40:11
Isaías en un libro mesiánico, que se refiere mucho al Cristo, al Mesías.

CONFORTARÁ MI ALMA

Traerá seguridad a nuestras vidas. Firmeza en nuestra fe. Confianza. Pase lo que pase, venga lo que venga, yo estoy seguro.

ME GUIARÁ POR SENDAS DE JUSTICIA

Así como el pastor conduce a sus ovejas por sendas que ofrecen seguridad y bienestar, el Pastor y Rey de David lo guía por caminos de seguridad y prosperidad.

DE JUSTICIA → conforme a la voluntad moral de Dios.

Puedo hacer la voluntad de Dios, porque he estado en los verdes pastos, en los delicados, en las aguas de reposo, mi alma ha sido confortada. Tengo fuerzas, mi espíritu se ha revivido por que he estado con Él.

POR AMOR A SU NOMBRE

Dios decide hacer todo esto por Quién Él es. Es fiel a sí mismo.
Es fiel a Sus promesas hacia nosotros.

Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo. 2 Timoteo 2:13

Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? Números 23:19

AUNQUE ANDE EN VALLE DE SOMBRA DE MUERTE

Andar no es lo mismo que vivir. Pasar por un lugar no quiere decir que sea nuestra casa.

David fue perseguido porque querían matarle, vivió la angustia de la muerte detrás de él, pero sabía que ese no era su destino, su casa.

ANÉDOTA BRASIL: En Brasil, estábamos en una fila para comprar unos churros y yo confundí el término “morar” a “estar” “¿Vamos a morar (vivir en casa) aquí?” Y fue una risa de los oyentes.

El valle de la sombra de muerte no es nuestro hogar. Pasamos por ahí, algunos llevan tiempo andando por ahí, con circunstancias desagradables, pero no es nuestra casa. No vamos a vivir ahí. Aunque el mismo infierno nos suelte su aliento, ese no es nuestro lugar, porque...

NO TEMERÉ MAL ALGUNO, PORQUE TÚ ESTARÁS CONMIGO

No tenemos por qué temer, si nuestro REY, nuestro DIOS, nuestro PASTOR, está con nosotros.

Este es el centro del Salmo 23, es el núcleo, **PORQUE TÚ ESTARÁS CONMIGO. SIEMPRE ESTÁS CONMIGO.**

David, el autor, sabía muy bien esto, y lo vivió en su enfrentamiento con Goliat. David estaba apacentando las ovejas cuando se enteró de Goliat. Decidió ir a ayudar a sus hermanos y llevarles comida, y ahí se llenó de valor para enfrentarse al terror, al temor de los judíos, a su gigante Goliat. 1 Samuel 17:20-47. Pero David tuvo una conversación con Saúl que fue reveladora:

Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me libraré de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová esté contigo. versículo 37.

David no tenía miedo, porque sabía que Dios estaba con Él. Y eso le bastaba, no necesitaba nada más. “Nada me faltará”.

TU VARA Y TU CAYADO ME INFUNDIRÁN ALIENTO

La vara y el cayado, el bastón del pastor. Es una referencia para las ovejas. Saben que si el pastor empuña la vara o el cayado, están seguras. Es un símbolo de autoridad.

El salmista está diciendo “reconozco que tú eres quién me salva, quién me cuida”. Y con esa autoridad, con la fuerza de mi pastor, estando cerca de él, es que puedo estar tranquilo, seguro y por lo tanto tener ánimo. Pues Él me sostendrá.

Gracias a que le damos a Dios la autoridad de nuestra vida, el control de ella es que **podemos animarnos a emprender cosas nuevas**, proyectos nuevos, retos nuevos. Dios nos llena de aliento, de ánimos. Y damos pasos de fe, avanzamos porque estamos seguros que su protección, **su cuidado está empuñado en su mano y Él es TODOPODEROSO.**

En sus manos estamos seguros. Pues en sus manos están nuestros tiempos (Salmos 31:15).

Hasta aquí la analogía de Dios como Pastor y nosotros como sus ovejas. Ahora empieza una segunda parte del Salmos que es entre **ÉL (TÚ) y NOSOTROS (YO).**

ADEREZAS MESA DELANTE DE MÍ EN PRESENCIA DE MIS ANGUSTIADORES

- En el antiguo Oriente Medio, los pactos muchas veces concluían con una comida que expresaba los lazos de amistad existentes.
- En los casos de pactos o tratados con vasallos (se ponían bajo la autoridad del rey para servirle), el vasallo estaba presente como invitado del rey soberano.

Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas. Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron. Éxodo 24:8-11

Dios establece un pacto con nosotros, un **pacto de amistad**. Aun en presencia de nuestros angustiadores. Él está diciendo yo hago un pacto contigo. Yo soy tu amigo, y yo te protejo, hasta el punto de dar mi vida por ti.

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero

os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. Juan 15:13-15

Un pacto es un contrato que se tiene que cumplir por ambas partes.

Él nos cuida, nosotros estamos con Él, somos sus vasallos, le servimos, Él es nuestro SEÑOR, nuestro YAHWEH, nosotros quienes hacemos su voluntad.

UNGES MI CABEZA CON ACEITE

Ungir la cabeza con aceite era un trato de honor que se daba a un invitado en su casa.

Dios nos da un trato exquisito, un trato de honor, la máxima honra para Dios es que decidamos estar en Su casa.

Y no solo era un acto de honor porque al invitado así se le consideraba, también era un acto que se hacía para establecer reyes, sacerdotes... era un acto de consagración, de dedicación a algo grande, un acto de santidad.

Esto nos habla de identidad. Dios, el buen pastor, nos da identidad, unge nuestra cabeza porque nos tiene en alta honra y estima, nos da una nueva identidad, la de reyes y sacerdotes (1 Pedro 2:9), nos escogió para dar voz y continuidad a Su mensaje de buenas noticias. Es nuestra responsabilidad ahora. Nos llena de honor y también de responsabilidad.

MI COPA ESTÁ REBOSANDO (alegría, permanecer, generosidad)

La copa se llenaba de vino, y el vino es sinónimo de gozo, de alegría.

Dios es un ser alegre. Él inventó la alegría. Fiestas y fiestas sagradas. Comer, beber...

Y que esté siempre rebosando es porque al invitado de honor, el antiguo Oriente Medio, siempre se le rellenaba la copa, para que no se fuera. Se tenía tantas ganas de que el invitado se quedara que le llenaban continuamente la copa porque disfrutaban de su presencia.

Dios también disfruta de nuestra presencia en Su casa. Dios se alegra cuando un hijo vuelve a casa. Hace fiesta en los cielos cuando alguien se arrepiente de su vida y decide tomarle como Jehová, como el Dios y Señor de sus vidas.

Incluso a veces Dios **frustra nuestros planes** (queremos salir, o hacer otra cosa) y Él nos llena nuestra copa para estar en el centro de Su voluntad y no la nuestra. **Nos incomoda, para seguir estando en Su mesa.**

Siempre rebosando, nos habla también de la **generosidad de Dios.** Él nos da mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos (Efesios 3:20). Dios da y se da por nosotros.

CIERTAMENTE EL BIEN Y LA MISERICORDIA ME SEGUIRÁN TODOS LOS DÍAS DE MI VIDA

El bien, el deseo bueno de Dios para nosotros, y su misericordia, su corazón / amor para el miserable, nos seguirán.

Pero el texto va más allá, realmente quiere decir: **PERSEGUIRÁN.** El bien y la misericordia de Dios están desesperados por alcanzarnos, por atraparnos y no solotarnos.

Son nuestros **guardaespaldas** que cuando dejamos de caminar, nos alcanzan para motivarnos a continuar andando con Dios.

Bien y misericordia son los beneficios del pacto de amistad con Dios.

Y EN LA CASA DE JEHOVÁ MORARÉ POR LARGOS DÍAS

La casa de Dios... nos habla de intimidad, de tiempo a solas, de hogar, calidez, seguridad.

Y el formar parte de un hogar, de una casa, de una familia, es un privilegio. Disfrutamos de los **privilegios** del dueño de esa casa, pero también de la **responsabilidad** que conlleva estar ahí, ser parte de ese hogar y familia. Tenemos que hacer nuestra parte porque es el mejor lugar.

Y aquí moraré, este si es nuestro hogar y no el valle de sombra de muerte. Es más, la palabra hebrea para “largos días” sugiere una nueva perspectiva. Se refiere más bien **“a través de los años”**. Es decir, que estaré en la casa de Dios, disfrutaré de la presencia de Dios no solo por largos días, sino a través de todos mis años, de mi vida. Mi vida entera en la casa de Dios, aquí y en la eternidad.

CONCLUSIÓN 1:

Estas dos últimas frases nos llenan de esperanza que en definitiva es lo que más transmite este salmos. Esperanza de que con ÉL no necesitamos nada más. **PORQUE TÚ ESTARÁS CONMIGO, MI BUEN PASTOR, MI BUEN REY Y SEÑOR, MI BUEN AMIGO (pacto), MI BUEN DIOS.**

"El que tiene esperanza es inquebrantable. La esperanza solo te la da la relación que tú tienes con Jesús. Porque la esperanza es producida por la fe sometida a prueba." JULIO MELGAR

«Aun desde la eternidad, yo soy, y no hay quien libre de mi mano; yo actúo, ¿y quién lo revocará?»

Isaías 43:13 LBLA

«Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.»

Romanos 8:31, 35, 38-39 LBLA